

1859 neral Woll destinado á hacer la campaña de Tamaulipas, se quedó en el interior. Miramon desterró á los Sres. D. Ignacio Cumplido y D. Vicente García Torres; derogó la disposicion que exigia el previo franqueo de la correspondencia; reglamentó la contribucion impuesta á los expendios de tabaco; declaró fiesta nacional el aniversario de la renovacion del Señor de Santa Teresa; devolvió á Santa-Anna el empleo de general; prohibió á los empleados que publicaran los asuntos de las oficinas, y por medio del ministro Diez de Bonilla recomendó á los gobernadores que protegieran á los ciudadanos norte-americanos, y les aseguró que el gobierno velaba para destruir los proyectos contra la integridad de nuestro territorio.

Fué restablecida la tesoreria general conforme al decreto de 28 de Mayo de 1858, se prohibió que á los prisioneros de guerra se les impusieran penas arbitrarias, y se trasladó á Tlaxcala la capital del territorio.

Teniendo en Jalapa Robles mas de 2,000 hombres, y habiendo recibido recursos dispuso una expedicion sobre Naolinco, de donde huyeron los liberales: entonces fungia de secretario del gobierno departamental D. Francisco Landero y Cos.

Situados los liberales en la Hoya, Tostlacuaya y otros puntos del camino de Perote, llegaron sus avanzadas hasta San Miguel y la Banderilla, ascendiendo sus tropas á 1,500 hombres, contando algunos que llevó Alatraste de Teziutlan; otros que salieron de Veracruz á las órdenes del Sr. D. Joaquin García Granados, se dirigieron del Puente á Tusamapa, quedando á corta distancia de Jalapa; pero Robles hizo salir tropas de Perote y Jalapa, mandadas unas por Oronoz y Chacon, y otras por él mismo, dejando en Jalapa al coronel Benavides, y llegó el 11 de Mayo, al medio dia, á la Hoya, habiéndose replegado todos los liberales á Tlacolulam, y como tardó la llegada de Oronoz, regresó Robles á San Miguel del Soldado, entre

cuyo punto y Jalapa se situó una fuerte seccion de constitucionalistas, en las Piletas, pero fueron desalojados, durando la accion mas de una hora, y tomaron el camino de Jilotepec, dejando algunos prisioneros. Las fuerzas salidas de Veracruz regresaron, sufriendo pérdidas aun sin haberse batido.

Acusado Ampudia por la retirada de Naolinco, el gobierno de Veracruz le quitó el mando.

La situacion de ese puerto era bastante triste, faltando con el comercio y el trabajo el movimiento, cuando el gobierno necesitaba hacer allí grandes gastos, y faltando completamente la confianza mercantil, habia que añadir á tantos males las amenazas de las naciones europeas que exigian exactitud en el pago de las convenciones. Entonces ya el gobierno de Juarez se comunicaba libremente con los Estados del interior, y se vió que los esfuerzos hechos para apoderarse de Zacapoaxtla, no fueron inútiles, pues ademas de ser un buen punto militar, dejó expedita la comunicacion por el Oriente con Teziutlan, Misantla, Tlapacoya y Veracruz, y de este puerto por el Norte, hasta Tampico, y por el Poniente con Tlaxcala y todo el rumbo hasta Zacatlan y sus pueblos.

Comisionado por el Sr. Alatraste el Sr. D. Mariano Ramos, para que buscara recursos en Veracruz, habia tenido el sentimiento de que el gobierno establecido en el puerto no se los diera, consiguiendo solamente diez cargas de parque, negativa que fué tanto mas notable, cuanto que al Estado de Oajaca se le impartian considerables auxilios de armas y municiones.

Separado del Sr. Alatraste el C. Juan N. Mendez, nombrado comandante militar de la Sierra y prefecto de Zacatlan, pasó á levantar fuerzas en Tetela del Oro, y ningun caso hacia de la autoridad de Alatraste; tambien los Cravioto mantenian en Huauchinango sus armas por la legalidad; los dos hermanos de ese apellido habian militado á las órdenes de Negrete, pero se separaron de él cuando defeccionó en Corral Falso,

1859 llevándose algunas armas y municiones y una pieza de montaña, y llegaron á levantar hasta 1,000 hombres, con los que hacian muchos males á la reaccion.

Desde que se acercaron á Tlaxcala las fuerzas de Velez, Carbajal se habia dirigido de nuevo á la sierra de Puebla, y por San Juan de los Llanos cometieron sus fuerzas las depredaciones de costumbre, destruyendo la hacienda de Sicalahuata, y de allí salieron las tropas que dieron el ataque en los terrenos de la hacienda de Vireyes.

En San Luis seguia encargado del gobierno el Sr. D. Vicente Chico Sein, y pasó á situarse la division del Norte en el Bajío; Doblado marchó á Colima, y por el Manzanillo recibieron armamento los liberales.

La situacion de éstos, aunque se creyó desesperada por el partido contrario, despues de la derrota sufrida en Tacubaya, no lo fué en realidad; por Oriente habian sido obligadas las mejores tropas reaccionarias, llevando á su frente á Miramon, á retirarse de Veracruz; por Occidente habian sufrido tambien un rudo golpe al ser tomado Mazatlan, y el Norte y el Sur libres de reaccionarios, se aprestaban para volver á la carga con mas vigor, y todo el interior, excepto Guadalajaray Querétaro, estaban organizados constitucionalmente.

Miramón exceptuó del pago de derechos el fierro que entrara á la capital procedente de Zacualtipán; continuando la division territorial, hizo el nombramiento de gobernadores para los nuevos departamentos de Matamoros y Tehuacan, y nombró gobernador de Zacatlan al general D. Carlos Oronoz; dividió, á peticion de su ministro, el departamento de Guanajuato en tres, llamados de Leon, Celaya y San Miguel Allende, y señaló los sueldos de los gobernadores; y gozando de las dulzuras de un nuevo estado, pues acababa de contraer matrimonio, fué perdiendo la energía y la actividad, únicas causas que habian dado vida al viejo árbol de la reaccion; dispu-

so que los distritos de Tampico de Veracruz y Tuxpam con los partidos de Huejutla y Yahualica, del distrito de Mexitlan, formaran el departamento de Tuxpam, siendo capital la villa de este nombre, á la que se concedió el título de ciudad.

El supremo decreto de 4 de Junio dividió en cuatro territorios el departamento de Veracruz, y tanto el ayuntamiento de Jalapa, como los otros que estaban bajo el dominio de los tacubayistas, hicieron exposiciones pidiendo al gobierno de México que dicho decreto no tuviera efecto. Los distritos de Jalapa y Jalacingo formaron el territorio de Jalapa, los de Orizava y Córdoba el de Orizava, y el distrito de Veracruz con los partidos de Casamaloapan y Tuxtla, formaron el territorio de Veracruz. Cada departamento tendria un gefe político, y la nueva division política no alteró la judicial; se creyó por el gobierno de Miramon que la nueva division territorial disminuira la revolucion.

Michoacan tambien fué dividido en los cuatro distritos de Morelia, Zamora, Maravatío y Uruapan; Querétaro en tres.

La mayor parte de las poblaciones del centro de la república seguian entregadas al saqueo ejercido por masas de criminales, que sedientas de sangre y de pillaje, se abandonaban por todas partes, en nombre de algun partido, á los mas vergonzosos excesos, y aprovechando las ocasiones llevaban la desolacion y la deshonor desde las ciudades que servian de asiento á la opulencia hasta el albergue de la miseria, y por eso en la sociedad no se hablaba mas que de derrotas, préstamos y exacciones.

Entre todas las guerrillas que asolaban la república, ninguna cometió los excesos que la mandada por Carbajal, compuesta casi toda de ladrones y asesinos que ejecutaban diariamente los mas grandes crímenes, muchas veces sin que de ello tuviera conocimiento el que los mandaba; el desgraciado territorio de Tlaxcala fué de los que mas tuvieron que sufrir, llegando á estar los pueblos, haciendas y ranchos en la mayor

1859

miseria, por los continuos movimientos de aquellos guerrilleros y de los que los perseguian; veíanse por todas aquellas tierras, cenizas de los incendios, muchos huérfanos cuyos padres fueron asesinados, y eran destruidas las propiedades de los que pasaban por conservadores; en esa época luctuosa la tiranía de Carbajal no conoció límites, pues á su mandato nadie se resistía, y ganados, carros, semillas y peones quedaron á su disposicion; en los pueblos no habia eclesiásticos porquè se escondian ó huian, y la justicia no se administraba por la vía legal.

En Jalapa se hacia efectiva la contribucion sobre capitales, llamada del uno por ciento; cerca de Irapuato derrotó Woll una partida de rifleros, y al retirarse los constitucionalistas de Guanajuato, tomó el gobernador de Zacatecas, Ortega, \$179,000 de la casa de moneda, que estaban bajo la proteccion de la bandera británica, y que fueron pagados en Veracruz.

Mejía ocupó á Silao el 20 de Mayo, en cnya noche la evacuó y se dirigió á Irapuato, y á ese pueblo entraron el 21 4,000 hombres al mando de Zuazua, Ortega, Zaragoza, Hinojosa, Cruz Aedo, Berduzco y otros, y como en Irapuato se reunieron Woll, Mejía y Velez con 3,000, creyóse indudable una batalla, habiendo hecho avanzar Zuazua sus tropas hasta Marfil; pero tan solo se dieron combates parciales y se fraccionaron los liberales. Velez se encargó del gobierno de Guanajuato.

A Veracruz llegó el gefe Iniestra procedente de Tampico, y poco despues D. Santos Degollado y D. Leon Guzman, y de las serranías de Tlacolulam salian partidas de liberales que hostilizaban al enemigo.

De cuando en cuando venia un acontecimiento á reanimar las esperanzas de los reaccionarios, pues en Guaymas hubo un motin reconociendo al gobierno de la capital, y otros en varios puntos que apenas hacian eco. Alatriste se habia retirado

á la sierra de Zacapoaxtla en espera de recursos que pedia 1859 á Juarez, Carretero estaba tranquilo en San Andrés, y tan solo el cabecilla Vivanco hostilizaba á los transeuntes en el camino de Puebla á Orizava; el gefe Verdin rechazaba en Atlixco á algunas fuerzas liberales; eso y los fuertes disgustos aparecidos entre Gonzalez Ortega y Coronado, hicieron concebir halagüeñas esperanzas á los reaccionarios. Coronado era acusado no solamente de que se tomaba las pagas de los oficiales, sino que alentaba y protegia los excesos de los soldados al aceptar de ellos el producto de los robos que cometian al abrigo de la confusion y alarma despues de los combates, llegando así á tener alhajas de gran precio y valiosos caballos.

Un exceso de fe, que caracterizó á aquella época, hizo que se tomara á la Divinidad y se la mezclara frecuentemente en asuntos que no era posible resolviera en favor de los que pedian. El ayuntamiento de la capital hizo un triduo á Nuestra Señora de los Remedios para que cesaran las calamidades públicas, tomando parte en ello los soldados que marcharon en la procesion, y bien se entiende el sentido en que fué hecha la peticion.

Las fuerzas mandadas por Gonzalez Ortega se dividieron en secciones para llamar la atencion, quedando solo en el Estado de Guanajuato las de Berduzco; en el de Jalisco estaban las de los gefes Ogazon y Coronado; Pueblita, Huerta y otros robustecian sus fuerzas en Michoacan; en el Estado de Veracruz tomaban incremento los defensores de la constitucion, habiendo obtenido en el puerto mas de \$200,000 que produjo la conducta, que Robles se empeñaba fuera embarcada en la Antigua, pero que por influencias de los ministros de Inglaterra y Francia lo fué por Veracruz.

Habiendo reunido el general José María Arteaga cerca de 2,000 soldados, atacó á Guanajuato el 4 de Junio, donde estaba el general Velez con 600, pero presentándose de pronto

1859 Márquez, que en la mañana del mismo día había llegado á Silao, atacó á los liberales por retaguardia, los puso en completo desórden, y los siguió ocasionándoles algunas pérdidas, que no eran de consideracion porque los liberales conocian bien el terreno. Marquez volvió de nuevo para Guadalajara.

Desde los primeros días de Junio se sabia en Guanajuato que por Acámbaro andaban algunas fuerzas de Morelia al mando del general Arteaga, y reuniéndose con las de Hinojosa y Zaragoza, marcharon sobre aquel mineral.

Robles, por Oriente, trataba de quitar los recursos á los que ocupaban á Tlacolulam, y envió á Naolinco al teniente coronel de auxiliares Nava, con algunas tropas para que lo ocupase, lo que llevaron á efecto sin encontrar resistencia, y no obstante hicieron algunos prisioneros, y poco despues llegó al mismo pueblo aquel general con el 4° de caballería para hacer un reconocimiento de la posicion de Tlacolulam, é hizo conducir á Jalapa al receptor y administrador de rentas de ese pueblo. Por el lado de Orizava concentraba en Córdova Negrete todas las fuerzas que estaban en aquel rumbo, á causa de haber aumentado los liberales que residian en Huatusco al mando del teniente coronel Espejo; algunas partidas de pronunciados mandadas por Vivanco, habían llegado á Aculzingo y Tesamaluca, que saquearon, y las de Chocaman invadian constantemente á Monte Blanco y amagaban al pueblo de Santa Ana. Robles supo que de Tlacolulam salian mulas de carga para recoger víveres, y mandó una fuerza que aprehendió el convoy y cogió prisioneros á los que lo conducian.

Segun la ley de 4 de Junio, cambió el ayuntamiento y tomó posesion el 11 de Agosto el nuevamente nombrado por el prefecto D. Francisco Mora y Daza, teniendo dos regidores perpétuos, seis que se cambiaban y un síndico, jurando simplemente cumplir bien y fielmente en sus encargos.

Los regidores perpétuos eran gratificados con el doce y me-

1859 dio por ciento que les asignaba la ley de 4 de Junio, sobre los fondos municipales señalados en la misma, y debian visitar diariamente los hospitales, plazas y cárceles, y vigilar el alumbrado y el aseo públicos.

Este ayuntamiento repuso las cañerías y las fuentes públicas, arregló los hospitales y reclamó á la Tercera Orden los réditos de \$6,000 que estaban destinados á misiones y al hospital de mujeres, del cual era patrono el mismo ayuntamiento; pero dicha Tercera Orden no quiso presentar las cuentas que se le pedian, sino despues de muchas dificultades, quedando oscurecida tal deuda por faltar los documentos de algunos años; la corporacion municipal mejoró el alumbrado público, comenzó á construir la capilla del cementerio, y dispuso que se formara un plano para ello, y que se abriera una suscripcion, y mandaba á la gefatura semanariamente dos partes acerca del estado que guardaban los negocios pendientes.

A pesar de tanto malestar que aquejaba á la nacion, escribió y publicó D. Rafael Roa Bárcena, jalapeño, dos obras muy útiles para los cursantes de derechos, tituladas: "Manual razonado de práctica civil forense," y el "Manual de testamentos y juicios testamentarios."

Necesitando Robles dinero, forzaba á los causantes de contribuciones á que las satisficieran, y esto cuando los liberales habían sacado de Jalapa y su distrito en cinco meses \$169,325, habiendo impuesto préstamos y cobrado hasta por dos años adelantados los réditos sobre capitales del clero.

Las honras fúnebres por el general D. Luis G. Osollos, mandadas celebrar por Miramon, lo fueron en la iglesia parroquial de Jalapa el 18 de Junio, concurriendo á ellas el gobernador Robles con todas las autoridades y empleados.

Entre Veracruz y Nueva-Orleans comenzó á hacer viajes el vapor "Indianola," establecido por D. Domingo Goycuria; la fragata de guerra norte-americana "Saratoga" se situó fren-

1859 te á Tampico, visitando los oficiales al gobernador Garza, y el ministro Mac-Lane estableció su residencia en San Andrés Tuxtla.

De Veracruz salieron para Tampico á proseguir la campaña del interior, muchos de los que ahí habian llegado, entre ellos los Sres. Degollado, Baz y Romero Rubio, y al mismo llegaron D. José Justo Alvarez y D. Benito Gómez Farías; al salir del puerto Degollado siguió con el cargo de general en jefe con facultades extraordinarias.

Las poblaciones cortas seguian hostilizadas por las guerrillas, sufriendo mucho las que como Zacualpam pretendieron hacer resistencia. Ya por el mes de Junio comenzó á oirse el nombre del guerrillero Aureliano Rivera, quien con algunas guerrillas de Ajusco se acercaba á Tlalpam, de donde primero fué rechazado.

Entre el saqueo y el incendio de las poblaciones, y la inmoralidad que se desarrolló en aquella época tristísima, oíanse á menudo pronunciar los nombres de religion y libertad, bellas palabras de que mucho se abusó.

Los ministros de Miramon mandaron que los empleos judiciales en propiedad, fueran provistos por medio de convocatorias, pidieron informes sobre cárceles y sobre los inconvenientes y dificultades en las leyes de administracion de justicia. El general Miramon concurrió en la capital á la procesion del Corpus que estuvo solemne, y comenzó á publicarse clandestinamente un periódico llamado "el Constitucional," cuya imprenta fué descubierta á los pocos dias por el jefe de policía, Lagarde.

D. Miguel Lerdo de Tejada ya fungia en Veracruz de ministro de hacienda, á fines de Junio, y los comerciantes de este puerto protestaron contra la resolucion de la administracion reaccionaria sobre que los capitales en conducta fueran embarcados por Mocambo y no por Veracruz. Con motivo

de lo que dijo el "Progreso" de Veracruz acerca de esto, mediaron algunas notas entre el ministro ingles y el Sr. Muñoz Ledo. En ese puerto fué vendido el "Demócrata" á la casa de Bustamante y Romero, en Cuba, dándolo por una corta cantidad á causa de que hacia agua por estar agujerado el casco.

El gobierno de Juarez comprendió que mientras en el Estado de Veracruz y en los del interior no llegara á organizarse un cuerpo considerable de tropas, era seguro que la guerra civil seguiria en el mismo estado, y debia esperarse que pasada la mala estacion hicieran los reaccionarios aún otro amago sobre el puerto, donde únicamente se habian estrellado todos sus esfuerzos; pero la carencia de recursos pecuniarios imposibilitó realizar aquel proyecto.

En la fortaleza de Perote hubo un movimiento revolucionario que fué inmediatamente sofocado, siendo fusilado un individuo llamado Lagunas, de Naolinco, considerado como cabecilla.

Algunas operaciones militares emprendieron los reaccionarios, saliendo el general Gutierrez de Tulancingo para Zacatlan, y se generalizó la opinion de que el partido constitucionalista queria la proteccion de los Estados-Unidos, recordando que el "Progreso" de Veracruz habia manifestado que era el único país que podia ayudar á la revolucion dándole armas, hombres y recursos.

Por todos los caminos eran molestados los transeuntes por los guerrilleros; los comerciantes tenian que pagar en diversos puntos el rescate de sus efectos, y entonces apareció terrible el guerrillero Rafael Cuellar, de muy malos antecedentes. En el camino de Jalapa á Perote se llevaron los constitucionalistas una vez hasta la música de un batallon, la que se habia quedado un poco atras de la tropa.

El general Robles hizo una expedicion á Tlacolulam, defendido por Alvarez, Junguito y los Camachos, de cuyo pueblo to-

1859

mó posesión el 3 de Julio; las alturas fueron defendidas tenazmente y tomadas despues de veinticuatro horas de un combate sucesivo, yendo los prófugos á Misantla; fué desbarrancada la artillería, y en aquella expedicion tomó parte el gefe J. M. Cobos. Este triunfo fué de poca importancia pues Robles no podia sostener la posicion conquistada, y al abandonarla volvieron ahí las fuerzas derrotadas y otras que se reunieran en San Juan de los Llanos. En aquella accion se distinguió el general Chacon, y el combate fué en una grande estension de terreno.

Tlacolulam está situado á 6 leguas N. N. O. de Jalapa, en la gran cañada que desde cerca de Santa Gertrudis se extiende hasta la loma de Chachalacas, cuya cañada ha recibido torrentes de lava volcánica, que por donde quiera aparecen accidentando el terreno; dicho pueblo se encuentra en el fondo de una barranca de las mas profundas de esa cañada, enteramente dislocada por convulsiones posteriores, de manera que unas abras sirven de costado al pueblo.

Al N. E. se encuentra el cerro llamado de México, y al N. y N. O. los llamados Divisorio ó Magdalena y Arenal, y hay dos cerros pequeños entre éste y el de México, y otro llamado el Calvario. Por el O. el llamado de Osollos.

La parte del borde de la barranca que forma el cerro del Divisorio, va ascendiendo por los cerros del Carrizal y de Pajaritos al N. O., y por el mismo cerro Carrizal y una cresta prolongada sigue al cerro del Quxqui al Nordeste.

Por el cerro de Pajaritos sale el camino que va á Teziutlan, y por el Quxqui el que lleva á PASTEPEC, Chapultepec, Tona-yan, Naolineo y otros pueblos.

Por el de Osollos salen los caminos mas directos para las Vigas, y entre los del Calvario y México el que conduce á Jalapa por la Banderilla; entre aquel y este pasa la escabrosa vereda que conduce á la Hoya, y varias que salen á Tos-

1859

tlacuaya, Parage de Casos, Paragitos, y otros puntos del camino nacional de Perote.

La altura de Tlacolulam es precisamente la de las nubes perpétuas, por lo cual siempre está cubierta la posicion de nieblas, que muy á menudo se resuelven en lluvias torrenciales. La parte que la lava dejó útil para la agricultura, la aprovechan los indios que se ejercitan en esa industria.

La posicion es difícil para ser atacada, y desde ella se sale con mucha facilidad al camino nacional, siendo por lo tanto propia para hacer la guerra de emboscadas, y regresar á las guaridas que se tomen, y muy fáciles y seguras las retiradas, ademas sus alrededores son abundantes en toda clase de recursos.

En Tlacolulam existian 1,000 hombres mandados por los gefes Antonio Alvarez, Junguito y Camacho. Estos ocupaban las siguientes posiciones: en el cerro de México tenian dos obuses de montaña en sus respectivos parapetos, otro en la cumbre del Arenal, y en los parapetos la infantería, defendiendo los caminos.

El general Robles dispuso que las tropas del gefe Cobos se situaran en las Vigas, las de Chacon en la Hoya, y las del coronel Benavides en PASTEPEC, de modo que el dia 2 atacaron simultáneamente por los caminos que de esos pueblos conducen á Tlacolulam, situándose el general en gefe en la Hoya, y pasando frente á ese pueblo el dia del ataque.

Las columnas avanzaron encontrando obstáculos en su camino, que una vez vencidos, se presentaban superiores adelante. La seccion Benavides se batió en la cuesta de Cuacuazintla, y en el cerro del Quxqui, sobre desfiladeros casi impracticables, y tuvo que retroceder á pernoctar en Pueblo Viejo y Cuacuazintla, conduciendo sus heridos, y al dia siguiente pasó á San Miguel del Soldado, considerando imposible el paso del cerro del Quxqui.